



La importancia de lo que haces.

Tiempo de Adoración

Desde el principio tú fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos.

Salmos 102:25

Punto de Partida

¿Alguna vez hiciste algo con tus manos (dibujo, escrito, comida, u otro trabajo) del cual te sentiste orgulloso?

Lectura Romanos 1:20 (RV 1960)

20 Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

Para Meditar y Aplicar

Sabemos que Dios existe por medio de contemplar la gloriosa y excelente obra de Su creación (los cielos, la tierra y todo lo creado). Así como Dios se hace manifiesto por la obra de Sus manos, nosotros también damos a conocer la excelencia de Dios por medio de lo que hacemos en nuestro trabajo diario.

- **Somos llamados a trabajar y administrar.** El primer llamado que recibieron Adán y Eva no fue para entonar alabanzas sino para trabajar y administrar la creación. (Gn 1:27-28)
- **Nuestro trabajo es una bendición.** Se piensa erróneamente que el trabajo fue una maldición que el hombre recibió por el pecado de Adán y Eva. ¡La orden de trabajar estaba ahí antes del pecado! (Ecl 3:13, Is 65:21-22)
- **Pablo el apóstol y fabricante de tiendas.** Todos reconocen a Pablo por su trabajo como apóstol. Sin embargo, el también se desarrolló en su propio negocio (fabricando tiendas). (Hch 18:3 y 20:34)
- **El Hijo y el Padre trabajan.** Jesús mismo nos dio ejemplo de trabajo con su propia vida. El trabajó como carpintero con su padre terrenal y en el ministerio con su padre celestial. (Gn 2:2, Jn 5:17 y 14:2)
- **La importancia de guardar el día reposo.** No confundamos el trabajo con el afán. (Gn 2:3, Heb 10:25)
- **Mujer virtuosa; mujer de trabajo.** La mujer tiene un llamado para trabajar en el lugar donde el Señor la ha puesto (hijos, iglesia, empresa, negocio propio, etc.). (Pro 31:13-24)
- **Resultados de trabajar (y de no trabajar)** Si trabajamos con fidelidad y excelencia tendremos cada vez más; si no lo hacemos, aún lo que tenemos lo perderemos. (Mt 25:29, Col 3:23-24)

Oración:

Padre Celestial. Ayúdame a glorificar Tu bendito nombre a través de mi trabajo diario. En Jesús, Amén.